

Área: Ciencias de la Salud Humana

Bloque especial: COVID-19

## **COVID-19: entre el desconocimiento y la desinformación**

### **COVID-19: between ignorance and disinformation**

Pidone, Claudio Luis

Universidad Juan Agustín Maza. Facultad de Ciencias Veterinarias y Ambientales.

Contacto: cpidone@gmail.com

**Palabras clave:** COVID-19; Información; Infodemia

**Key Words:** COVID-19; Information; Infodemic

La pandemia por COVID-19, con sobradas razones, pasó a ser casi el único tema del que se habla en los medios audiovisuales. La gente queda sobrecargada de tanta información, alguna de dudosa veracidad. Esa «desinformación», que se ha dado en llamar «infodemia», suele además ir acompañada del mal uso de términos científicos y de información contradictoria. Programas televisivos, prensa gráfica y redes sociales colaboran en este sentido. Autoridades políticas y sanitarias también. COVID-19 («Coronavirus disease») no es el nombre del virus, sino el nombre de la enfermedad que éste causa. El virus se llama SARS-COV-2 o nCOV19; sin embargo, es casi imposible hablar del virus sin llamarlo COVID-19, pues el público no lo reconocería de otra manera. Mientras algunos científicos dicen que, para evitar el contagio, basta con separarse metro y medio de otras personas o lavarse bien las manos, otros dicen que el virus sobrevive en el aire por horas, o que hay que quitarse toda la ropa y bañarse al llegar a nuestros hogares. Por lo tanto, la información se contradice. Que barbijos no, que barbijos sí; primero se dijo que suministrar ibuprofeno era empeorar el curso de la enfermedad, y hoy se dice lo contrario. Se impuso que la hidroxiquina, un medicamento que se usa contra la malaria, y la ivermectina, un antiparasitario muy utilizado en medicina veterinaria, podían ser eficaces para el tratamiento de la COVID-19; sin embargo, se trata de estudios prematuros, realizados in vitro, todavía inconcluyentes. Dejando de lado la tasa de letalidad, que aún en realidad se desconoce, la tasa de contagio es extremadamente alta. Esto se explica, por lo menos en gran parte, porque se trata de un virus «nuevo». Por esta razón, no hay anticuerpos en la población que puedan limitar su propagación. Finalmente, el origen del virus también es motivo de especulaciones. Hoy la ciencia sugiere que lo más probable es que este nuevo virus haya sido consecuencia de un salto de especie, algo que puede ocurrir, pero que en realidad tampoco está probado. Lo que sí estaría

demostrado, según algunos trabajos, es que el virus no se habría originado en un laboratorio. Parece que todos los científicos acuerdan que el animal del cual se habría originado es un murcié-

lago, y el lugar, el mercado de Wuhan, China. A partir de esta especie, habría saltado a otra especie animal y recién de allí al humano. Ese animal intermedio sería el pangolín, pero también se menciona a una serpiente e incluso a los perros callejeros. La ciencia deberá, en el futuro, demostrar cuáles son las verdaderas características de este Coronavirus.